

EL CICLO ECONOMICO Y LA PARTICIPACION DE LOS ASALARIADOS**

FERNANDO V. TOW*

Una crítica común en nuestro medio universitario a las teorías económicas enunciadas en el extranjero —en especial las desarrolladas en países económicamente avanzados y de donde provienen casi con exclusividad— se basa en la noción que aquellas hipótesis han sido elaboradas en un marco histórico, institucional, socio-político, etc., de fuertes diferencias con respecto al de nuestro país. Con este fundamento resulta tentador para no pocos concluir, sin *más* examen, que *por tanto* esas teorías son parcial o totalmente inaplicables a nuestra realidad económica nacional. A su vez algunos economistas profesionales y académicos replicarán señalando que para que se acepte la formulación anterior debe mostrarse cómo o de qué manera aquel marco, o los elementos del mismo, desvirtúan o contradicen las hipótesis sujetas a análisis; o que por vía indirecta se muestren como incorrectas las predicciones de dichas teorías en nuestro contexto económico. Seguidamente estos profesionales argumentarán que en este terreno queda todavía mucho por hacer para tomar posición en forma razonada.

La ruptura del diálogo es el epílogo más habitual de esta discusión ya que parte de los críticos no estarán interesados en los problemas acerca de los cuales se vinculan las teorías mencionadas o de la perspectiva en que se las encara, mientras que otra parte de ese conjunto encontrará que la tarea implícita en la argumentación anterior requiere en general conocimientos y habilidad técnica de un nivel que no disponen —y que difícilmente obtengan antes de completar su carrera universitaria.

El objeto de estas líneas puede interpretarse como un intento de reabrir este diálogo en base a una posible línea de argumentación que evita la gran generalidad de la crítica antes expuesta —aunque está implícita tanto en ella como en la réplica— y que, por otra parte, abre un vasto campo de investigación para el que, en principio, no se requiere gran destreza técnica para encararla. El fundamento de esta vía consiste en replantear la crítica a las teorías y descripciones económicas convencionales en función de que muchas de ellas se basan en la existencia de *ciertas* relaciones entre variables que se verifican en las sociedades avanzadas pero que pueden *no* verificarse en nuestro medio. De ser así, al apuntarlo, no sólo se estaría arrojando o adicionando sombras sobre estas formulaciones sino también planteando la necesidad de explicar la inexistencia de esas relaciones o la existencia de otras. Es por ello que creemos que esta línea de ataque ha de

* Economista Jefe, Fundación de Investigación Económica Latinoamericanos.

** Comunicación presentada a la Mesa redonda sobre "Distribución del Ingreso en la Argentina"; X Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política; Mar del Plata, 3/5 nov. 1975.

resultar fructífera y sin duda ayudará a una más racional discusión, evaluación, crítica y posterior replanteo de las hipótesis económicas que se analicen.

Un caso concreto que puede citarse en este contexto se sitúa en el campo de la teoría de la distribución funcional del ingreso, donde la constancia observada en la participación de los asalariados en el producto de varios países de economía avanzada ha dado lugar a un número importante de hipótesis y racionalizaciones para explicarla (1, 2, 3). La constatación que en nuestro medio, a juzgar por nuestras estadísticas, la participación de los asalariados ha variado sensiblemente, pone en tela de juicio dichas formulaciones para nuestro país e indica a los estudiosos sociales de nuestro medio la conveniencia, a falta de estudios particulares más profundos, a quizás inclinarse por aquellas teorías que no se basan en aquel hecho empírico aparentemente inexistente (4). Otro caso en igual campo es el que nos ocupará a continuación, que está referido a la relación observada en los países avanzados entre la participación de los asalariados en el producto y el ciclo económico.

El ciclo y la participación de los asalariados

La razón de analizar empíricamente para nuestro país la existencia de una relación inversa entre el ciclo económico y la participación de los asalariados en el producto radica en que en los países avanzados esta vinculación se ha verificado (5, 6) y sobre ella se han basado explicaciones económicas que pueden en forma poco crítica transportarse a la explicación de nuestra realidad cuando aún no se ha verificado fehacientemente si la realidad empírica de la Argentina puede sustentarla adecuadamente. En concordancia con lo expuesto en los párrafos anteriores, veremos que nuestro análisis sólo ha de utilizar herramientas de análisis sencillas, mostrando como conclusión la necesidad de mayor análisis (al menos para nuestro sistema económico) antes de aceptar cualquier explicación del ciclo económico y de la participación de los asalariados provenientes de países avanzados que asumen la relación inversa mencionada. Notemos por otra parte que es habitual en el análisis de la conducta de la participación de los asalariados en el producto, distinguir entre su conducta de largo plazo (y que en los países avanzados se aduce generalmente que tiende a ser relativamente constante) y la conducta de corto plazo (que tiende, en dichos países, a moverse en sentido contrario al ciclo económico). Siendo ello así, nuestro ejercicio puede verse como cumpliendo la doble función de complementar el análisis de largo plazo para nuestro país, y de ser un ejemplo de la metodología empiricista propuesta al comienzo.

Nuestro examen consistió en primer lugar en correlacionar los niveles y variaciones de la variable "participación de los asalariados en el producto" respecto de la tasa anual de crecimiento de producto bruto interno (a precios constantes) registrada por las estadísticas oficiales argentinas para el período 1951-1973 (7). En segundo término, se adicionó al cálculo como variable independiente la tasa anual de incremento en los precios implícitos del producto bruto.

Las regresiones lineales estimadas por el método de mínimos cuadrado arrojaron respectivamente los siguientes resultados*:

PERÍODO	Variable dependiente	B ₁	B ₂	B ₀	R ²
a) 1951-73	w/y	0,027159 (0,169408)	—	46,25628	0,001
b) »	$\Delta (w/y)$	0,077598 (0,109608)	—	-0,478951	0,023
c) »	w/y	-0,118755 (0,175231)	-0,089569 (0,044272)	49,119169	0,174
d) »	$\Delta (w/y)$	-0,038004 (0,101168)	-0,070962 (0,025554)	2,026880	0,277

Luego de un análisis de estas estimaciones, se consideró conveniente partir en dos el período de análisis y estimar para cada uno de los subperíodos regresiones como la c) y la d). Los subperíodos seleccionados fueron 51-61 y 62-73. Las estimaciones obtenidas se transcriben a continuación.

PERÍODO	Variable dependiente	B ₁	B ₂	B ₀	R ²
c) 1951-61	w/y	-0,326769 (0,224357)	-0,146327 (0,057507)	52,493331	0,436
f) »	$\Delta (w/y)$	-0,121449 (0,119925)	-0,099427 (0,030741)	2,450353	0,573
g) 1962-73	w/y	0,123525 (0,286252)	-0,015586 (0,069592)	45,789764	0,02
h) »	$\Delta (w/y)$	0,062804 (0,190835)	-0,032254 (0,04639)	1,182132	0,06

Finalmente se consideró de interés realizar similar análisis al descrito en los pasos anteriores utilizando las estimaciones corregidas de la participación de los asalariados en el ingreso calculadas por H. Diéguez y A. Petrecolla (8) para el período 1950-69. Los resultados de este esfuerzo no mostraron diferencias sustanciales con los presentados anteriormente.

Una inspección de las ecuaciones a) y b), a juzgar por el bajísimo R^2 sugiere la no existencia de una asociación entre el nivel y cambio de la variable "participación de los asalariados" y la tasa de crecimiento del producto. Esta sugerencia no se desvanece cuando se toma en cuenta la influencia de la variable inflación. De las ecuaciones c) y d) se desprende que las pen-

* El valor en paréntesis es la desviación típica.

dientes del plano de regresión respecto de la tasa de crecimiento del producto no son significativas aunque sí las pendientes respecto de la variable de precios (al nivel del 5 % y 1 % respectivamente). En ambos casos, el bajo R^2 alerta en el sentido de que la explicación de la evolución de la variable dependientes no es satisfactoria cuando se toman sólo estas dos variables en cuenta. Por su parte las ecuaciones g) y h) ponen de relieve que la asociación entre participación de los asalariados y el ciclo económico, cuando se controla por la tasa de inflación resulta mayor en el primer subperíodo que en subsiguiente pero de todos modos la significación es baja.

En base a las estimaciones realizadas puede concluirse que cualquier descripción y/o explicación de la relación entre los argumentos comentados del tipo presentado para países de alto desarrollo, debe tomarse con severas reservas para la Argentina de aplicarse a todo el período y en particular al segundo período mencionado (60-73). En qué medida esta conclusión se debe en lo sustantivo a un diferente comportamiento por parte de nuestro sistema económico o a una inadecuada medición de los conceptos económicos subyacentes, queda todavía por conocerse.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) KALECKI, M., *Distribución de la Renta Nacional*.
- (2) DOUGLAS, P., *The Laws of Production*.
- (3) KALDOR, N., *Alternative theories of Distribution*.
- (4) TOW, F., *Una Comprobación Empírica de dos teorías de la participación del trabajo; Argentina 50-63*.
- (5) FRIEDMANN, M. et al., *The problems of instability*.
- (6) HUNTER, L. C. y ROBERTSON, D. J., *Economics of Wages and Labour* (Cap. V)
- (7) *Sistema de cuentas del Producto e Ingreso de la Argentina*. (Vol. II). B.C.R.A. (1975).
- (8) DIÉGUEZ, H. C. y PETRECOLLA, A. *La distribución funcional del ingreso y el sistema previsional*. (Argentina 50-69).